

TOROS | FERIA TAURINA ALFARERO DE ORO

ÉXITO EN LOS ENCIERROS DE VILLASECA

Reses de Galache y del Conde de Mayalde ofrecieron encierros con movilidad y seriedad. Miles de personas abarrotaron la localidad sagreña desde primera hora de la mañana



Algunos vecinos parecían invitar a los toros a que pasasen a tomar café.



Carreras limpias se pudieron ver con los novillos de la tarde.

DOMINGUÍN | VILLASECA
FOTOS: DOMINGUÍN
redacciontoledo@diariolatribuna.com

El fin de semana ha sido de locura en muchos pueblos de nuestra provincia, pero si tenemos que destacar uno que tiene solera y tradición en los encierros es Villaseca de la Sagra. Conocido por algunos como la Pamplona toledana, se merece nombre propio y no copiar de nada y de nadie, tiene identidad y personalidad avalada por los siglos de animales bravos por sus calles y plazas. La calle Ancha debe a eso mismo su nombre, a la anchura de su calzada grande de dimensiones que a la vez recta en su trazo desemboca tras un repecho en la misma plaza de toros.

Allí se han corrido estos días animales de seis ganaderías distintas y de procedencias diferentes, lo que ha hecho valorar a los que los han presenciado los variados comportamientos que puede tener un toro de lidia si tiene una sangre u otra. Algunos más reservados, otros más explosivos, los que no se entregan y los que se dejan la piel literalmente en el asfalto.

Tras un primer día decepcionante por el comportamiento de los animales de Barcial, fue el turno se los toros de Galache, primos hermanos en genética pero algo más colaboradores con el espectáculo requerido. Serios los salmantinos que hicieron las delicias de los jóvenes que los citaron en la misma boca del camión desde donde se sueltan, llegando algunos a arremeter con fiereza los barrotos tras los cuales los asistentes jaleaban a las reses para que lo hiciesen una y otra vez.

La manada de Galache se ha movido por toda la calle, incluso se ha descolgado algún animal, lo que ha propiciado que los jóvenes

fueran a buscar toro y hacerles de las suyas con chaquetas, paraguas y a cuerpo limpio. Entretenida jornada que otra vez se saldó sin ningún incidente grave que resaltar.

Las reses del Conde de Mayalde pisaban el domingo las calles de Villaseca y para la ocasión se eligieron concienzudamente tres animales tremendos, gordos, serios y con trapío de plaza de primera, sobre todo dos de ellos, un castaño y un burraco que pasaban con creces los quinientos kilos cada uno. La salida del castaño levantó murmullos de aceptación y admiración de un animal cuajado y musculado que salió arremetiendo con fuerza a todos aquellos que osaban a citarle o molestarle.

Tras el otro de la misma ganadería que optó con rapidez en subir la calle hacia arriba, barriendo las aceras de curiosos que

Se han corrido estos días animales de seis ganaderías distintas y de procedencias diferentes

tuviéron que tomar las puertas y ventanas con rapidez, pues el toro subía a una velocidad de vértigo. El tercero de la mañana era un toro de categoría y quizás el mayor de todos los que corran los encierros de Villaseca, un burraco imponente de sería

arboladura que ha dado cuenta de su poder ante los mozos. Se ha reservado las fuerzas e incluso ha puesto en serios apuros a algún corredor que confiado ha estado a centímetros de ser cogido. Al final los tres toros acompañados de los cabestros han replegado velas y se han dirigido hacia la plaza de toros donde tras una breve estancia en el albero los han guardado en los corrales. Contenta la gente con estos animales que tuvieron como precedente las carreras de los de Flor de Jara que se lidiaron a la tarde con una bajada espectacular con un novillo que barrió toda la acera de público y que luego junto con sus hermanos subieron a una velocidad vertiginosa.



Los encierros de Villaseca son los de mayor aceptación de toda la provincia.



Los toros arremetieron con fuerza sobre los barrotos a los aficionados.



Miles de personas han abarrotado los encierros este fin de semana en Villaseca.



Toros con mucho trapío como este del Conde Mayalde se corrieron en Villaseca.



Los aficionados de Villaseca madrugan para ver y correr en el encierro.